

EQUILIBRIO EN LA SEGURIDAD VIAL

Junio 2011

En nuestra pequeña ONG para la defensa de la vida de los ciudadanos en la movilidad estamos cada día más preocupados – o más bien horrorizados. Tenemos la sensación de que se utiliza al ciudadano como una bola de ping pong. Ahora larga, ahora corta, ahora con efecto – para ganar – no para seguir el juego con un diálogo equilibrado. Un smash y ganado el punto.

Si la economía avanza de la misma manera que los límites de velocidad, con cambios sin tener en cuenta más que una parte minoritaria de los parámetros, no es de extrañar que vayamos mal y con rumbo a la deriva.

En P(A)T nos gustaría – por parte del Gobierno y del Congreso de los Diputados (Comisión de Seguridad vial) - un pronunciamiento sobre dónde queda el velar por la vida e integridad física de los ciudadanos en las prioridades de acciones.

Si apostáramos directamente por una visión cero en secuelas de la movilidad bajaría sensiblemente la presión de gasto en la sanidad pública estatal y autonómica. No más muertos y no más secuelas permanentes por siniestros en la movilidad.

Parte del problema no es un límite más o menos en autopistas. Nos parece que la gravedad radica en no explicar a la población que velocidad mata. También las tentaciones de correr en la carretera convencional aumentan. Más deseos de adelantar a un conductor que sigue las normas de velocidad, de respeto y de prudencia. Los adelantamientos, así alentados por el Estado, suponen un aumento de colisiones frontales y en consecuencia más pérdida de vidas de conductores que conducen tranquilamente por su espacio, sin cometer ninguna imprudencia.

Esto se ha dicho en muchas ocasiones y no hemos recibido comentarios de los responsables de nuestra seguridad vial.

Nos viene a la memoria la tragedia de Castelldefels en la verbena de Sant Joan del año pasado. Un día al año se hace honor a las víctimas con muchos policías y mucho guardia de seguridad. ¿Solo es una vez al año cuando los usuarios de los trenes cruzan las vías? Cruzan 365 días al año a cualquier hora. Parece que la seguridad no importa – solamente hacer ver que importa. Dónde esta la comisión de técnicos para estudiar que hacer con el alto riesgo que significa hacer circular un artilugio de muchas toneladas a 140 km/h y sin ninguna protección para las personas. Podemos arreglar la estación con una reja en medio. Sería un gran avance. Pero el resto de la trayectoria por el campo – con gran número de caminos naturales - ¿como se piensa tratar?

Cuando se habla del coche se han hecho grandes inversiones para evitar el cruce de personas y vehículos por las medianas. Barreras de seguridad. En carreteras con velocidades de entre 80 y 120 km/h no se ha trabajado para asegurar cómo y en qué condiciones los ciudadanos podrán cruzar sin riesgo. Allí también como en las líneas férreas se olvida el peligro y se tacha a los ciudadanos de imprudentes.

No tengamos tantas dudas, la vida y la integridad física de los ciudadanos debe ser la base para la adopción de medidas en seguridad vial y movilidad.

Por la junta de P(A)T con nuestros deseos de un buen verano.